

**EL PARTIDO CONSERVADOR: CRISIS DE LIDERAZGO NACIONAL.**

**JUAN FELIPE GÓMEZ CALDERÓN**  
**Cod. A00254216**

**UNIVERSIDAD ICESI**  
**MAESTRIA EN GOBIERNO**  
**SANTIAGO DE CALI**  
**2017**

**EL PARTIDO CONSERVADOR: CRISIS DE LIDERAZGO NACIONAL.**

**JUAN FELIPE GÓMEZ CALDERÓN**  
**Cod. A00254216**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magister  
en Gobierno.**

**MARKUS REINHER MELCHIOR SCHULTZE KRAFT**  
**Ciencias Sociales y Humanas University of Oxford , 2001 Tesis: The Quest for  
democratic civility: Pacification and civil-military relations in post-conflict  
Central America**

**JUAN CARLOS GÓMEZ BENAVIDES**  
**Candidato a Doctor - University of Warwick. Área de énfasis: Ciencia Política**

**JOSE DARIO SAENZ**  
**Estudiante Doctorado Ciencias políticas – Facultad de Latino Americana de  
Ciências Sociais FLACSO**

**UNIVERSIDAD ICESI**  
**MAESTRIA EN GOBIERNO**  
**SANTIAGO DE CALI**  
**2017**

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

**Director**

---

**MARKUS REINHER MELCHIOR SCHULTZE KRAFT**  
**Ciencias Sociales y Humanas University of Oxford , 2001 Tesis: The Quest for democratic**  
**civility: Pacification and civil-military relations in post-conflict Central America**

**Jurado**

**JUAN CARLOS GÓMEZ BENAVIDES**  
**Candidato a Doctor - University of Warwick Áreas de énfasis: Ciencia Política**

**Jurado**

**JOSE DARIO SAENZ**  
**Estudiante Doctorado Ciencias políticas – Facultad de Latino Americana de Ciências Sociais**  
**FLACSO**

**Santiago de Cali, Junio de 2017.**

A:

*Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo en cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante todo el periodo de estudio.*

*Mis padres por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, en toda mi educación, tanto académica, como de la vida, por su incondicional apoyo perfectamente mantenido a través del tiempo.*

**Juan Felipe Gómez Calderón**

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	8
1. INTRODUCCIÓN .....	9
2. CONTEXTO.....	13
3. IDEOLOGÍAS ENTRE FACCIÓNES Y FRACCIONES.....	15
3.1. Facciones y Partido.....	15
3.2. Fracciones al interior del partido.....	18
3.3. Concepto del autor.....	21
4. METODOLOGÍA.....	23
4.1. Utilización del Abaco.....	23
4.2. Aplicación del Abaco.....	26
5. CONCEPTO DEL COLECTIVO DE EXPERTOS DEL PARTIDO CONSERVADOR.....	29
6. CONCLUSIONES.....	35
7. BIBLIOGRAFÍA.....	38

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1. Código del ábaco.....</b>	<b>24</b>
<b>Tabla 2. Consolidado de percepción de los expertos sobre las causas principal de la pérdida de representación política del partido conservador colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años” .....</b>	<b>30</b>
<b>Tabla 3. Opinión favorable o desfavorable de cada experto con respecto a las causas principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.....</b>	<b>31</b>

## LISTA DE ANEXOS

Anexo 1: Ábaco de Reigner.....	37
--------------------------------	----

## RESUMEN

En primera instancia se describió un breve estado del arte sobre facciones y fracciones al interior de los partidos que permite ordenar el conocimiento existente dejando constancia de los hallazgos y límites.

En segunda instancia, se implementó el método del Ábaco de Regnier, utilizado para analizar el presente y plasmar la opinión de un grupo de actores, mediante el empleo de signos arbitrarios y convencionales, con el fin de determinar si las facciones y fracciones han sido la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano.

En última instancia, se realizó un análisis empírico de los resultados, teniendo en cuenta la opinión de un colectivo de expertos del Partido Conservador encontrando así la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.

**Palabras Clave:** Partido Conservador, Facciones y Fracciones, Abaco de Reigner.

## 1. INTRODUCCIÓN

Los cambios que ha vivido el sistema político colombiano, han repercutido notoriamente en distintos ámbitos de la política del país. De dichos cambios han sido actores y testigos los partidos políticos, quienes vieron la necesidad de transformarse y adaptarse a las nuevas condiciones. El Partido Conservador colombiano como caso particular no logró encontrar la manera de acoplarse a estas nuevas realidades. De esta forma a finales de los años 90's, evidenció una fuerte crisis institucional que requirió una serie de cambios y reformas profundas, tanto a nivel internas como externas. En la búsqueda de salidas a esta crisis el Partido Conservador generó alianzas con el ejecutivo durante los periodos presidenciales entre los años de 1998 al año 2006, con el fin de sortear este tipo de problemas.

El Partido Conservador Colombiano tradicionalmente ha sido una de las fuerzas políticas más influyentes al interior del sistema político colombiano. Sus inicios se remontan al siglo XIX, donde sus principales fundamentos se basaron en el orden establecido (tradiciones hispánicas), un alto centralismo político (desarrollo desde el Estado) y una fuerte relación con la Iglesia Católica. Todos estos factores le permitieron "varios triunfos militares a finales del siglo XIX y comienzos del XX, el Partido Conservador dominó hegemoníamente el país (hegemonía Conservador) entre 1886 y 1930" (Roll, 2005, p. 29). A partir de finales del Siglo XX, este partido vivió altos y bajos políticos, como reflejo de las nuevas reglas de juego que se generaron en las dos últimas décadas del Siglo.

El cambio Constitucional de 1991 trajo consigo el intento por cambiar el sistema político nacional, por uno más incluyente y participativo donde tuvieran cabida y participación todas las formas de pensamiento. De esta manera, se buscó construir el Estado colombiano "como una expresión de identidades diversas-étnicas, sexuales" (Giraldo y Solano, 2003, p. 35).

Los antecedentes de este cambio se remontan a la década de los años ochenta, cuando la influencia del narcotráfico en los poderes públicos era evidente. En ese momento el contexto social presentaba un alejamiento entre la sociedad civil y los partidos políticos, así como una importante presión para la apertura del sistema político a los nacientes movimientos y agrupaciones sociales. Así mismo, otra serie de factores estaban presentes en la realidad nacional. En primer lugar, el país atravesaba una industrialización y modernización que no se había visto en décadas anteriores; En segundo lugar, la información llegaba cada vez a más personas y era de mejor calidad, utilizando medios de comunicación como la televisión, donde la opinión pública ganaba mayores espacios y por el contrario, las elites políticas perdían poco a poco el monopolio de la información; Finalmente, la revolución

educativa rompía los parámetros antiguos de educación, mediante la capacitación y conocimiento acerca de temas vitales para el sistema democrático del país, como la participación y representación.

De igual forma, es importante señalar la aparición de nuevos caudillos políticos como por ejemplo Luis Carlos Galán, quien tenía la visión de modernizar el partido Liberal alejándose de los planteamientos de los partidos tradicionales y sus prácticas (Giraldo y Solano, 2003). Su crítica era muy fuerte hacia los partidos políticos tradicionales y frente a su forma de manejar el poder y su influencia política. La popularidad de este y otros caudillos, permitió que este mensaje se transmitiera a gran parte de la población y los partidos tradicionales fueran cada vez más criticados.

El cambio más importante se dio en el año de 1991 cuando se aprobó una nueva Constitución Política que trajo consigo unas nuevas reglas de juego para los partidos políticos en el sistema político colombiano. Al interior de esta nueva carta, sus principales propósitos fueron eliminar “figuras nefastas para la democracia como los auxilios parlamentarios y los llamados carruseles de curules” (Roll, 2005, p. 26). Por otro lado, tras este cambio institucional se buscó la pacificación del país por medio de una democracia más incluyente, y así acercar a los partidos políticos con la sociedad civil (Giraldo y Solano, 2003).

Cabe mencionar que las negociaciones que se dieron durante la constituyente del 91 conto con la participación de los partidos tradicionales haciendo que predominaran sus intereses y conveniencias.

Ante los cambios anteriormente mencionados, que buscaron traer beneficios para la construcción de la democracia colombiana, hubo una serie de distorsiones en su materialización, debilitando notoriamente su efectividad. Esto se debió a la fuerte apertura que experimento el sistema político y posterior resquebrajamiento de los partidos tradicionales en diversas facciones que trajo consigo la proliferación de innumerables partidos y movimientos, resultando finalmente contraproducente para la democracia colombiana.

Igualmente, Los partidos políticos tradicionales según Pizarro, pasaron entonces de estar conformados por fracciones dirigidas por líderes nacionales a estar conformadas por pequeñas facciones personalistas (Pizarro 2002). Con este fenómeno que describe Pizarro, el conservatismo empezó a carecer de liderazgo nacional como organización política, las principales cabezas se dedicaron en cambio a fortalecer sus propios grupos al interior del partido y su papel decisivo en la política nacional se vino a cuestas.

En este contexto, en los últimos 25 años, el Partido Conservador ha sufrido entonces pérdida de liderazgo nacional, lo cual se ha visto reflejado en la disminución de la ocupación de cargos de elección popular de carácter nacional, según comparativo entre las cifras del período post Frente Nacional y post Constitución del 91, elaborado por Laura Wills (2011).

Esto lleva a preguntarse, ¿Han sido las facciones y fracciones la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años?

En este sentido, como hipótesis se define que la falta de liderazgo nacional de la colectividad azul en los últimos 25 años, ha propiciado una crisis al interior del Partido Conservador Colombiano reflejada en la decreciente representación política en los cargos de elección popular del nivel nacional. Esta situación ha dejado como resultado un escenario donde los principales líderes y movimientos políticos se dedican a establecer coaliciones con los candidatos presidenciales más fuertes para asegurar sus intereses particulares, las de sus facciones, fracciones o microempresas electorales.

Conforme a lo expuesto, el objetivo general de este trabajo es Identificar si las facciones y fracciones del Partido Conservador Colombiano son las causas principales de la pérdida de representación política de los conservadores en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años.

Los objetivos específicos identificados son los siguientes:

- Examinar los diferentes escritos sobre facciones y fracciones al interior de los partidos que permita ordenar el conocimiento existente dejando constancia de los hallazgos y límites.
- Determinar si las facciones y fracciones han sido la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano, a través de la opinión de un colectivo de expertos del partido.
- Realizar un análisis empírico de los resultados obtenidos para determinar si los factores mencionados son realmente la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano

Habiendo definido lo anterior, en primera instancia se describió un breve estado del arte del tema de facciones y fracciones al interior de los partidos que permite ordenar el conocimiento existente dejando constancia de los hallazgos y límites.

En segunda instancia, se implementó el método del Ábaco de Regnier, utilizado para analizar el presente y plasmar la opinión de un grupo de actores, mediante el

empleo de signos arbitrarios y convencionales, con el fin de determinar si las facciones y fracciones han sido la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano.

En última instancia, se realizó un análisis empírico de los resultados, teniendo en cuenta la opinión de un colectivo de expertos del Partido Conservador encontrando así la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.

## 2. CONTEXTO.

La historia política colombiana, al menos hasta los preludios de la Constitución del 91, es la historia de la violencia y de la disputa por el poder hegemónico entre el Partido Conservador y Liberal donde después de “varios triunfos militares a finales del siglo XIX y comienzos del XX, el Partido Conservador dominó hegemónicamente el país (hegemonía Conservadora) entre 1886 y 1930” (Roll, 2005, p.29). El Bipartidismo marcó la hoja de ruta de la política colombiana que oscilaba entre períodos presidenciales de ambos partidos y ciclos de violencia en función de asegurar dicha posición privilegiada en los espacios más importantes del poder político relacionados a los cargos de elección popular del nivel nacional.

Antes de la Constitución del 91, que introdujo entre otras muchas cosas, la apertura del sistema político a una multiplicidad de actores, el bipartidismo dominó la escena política nacional y su confrontación se expresó en una diversificación de maneras: confrontaciones violentas entre facciones radicales de los partidos, contiendas electorales arraigadas en las reglas del juego del sistema democrático e incluso, pactos entre elites de los partidos, para alternarse el puesto presidencial, brindar sus posiciones de poder, impedir la violencia y cerrar el sistema político en función de asegurar sus intereses, dejando por fuera a partidos de oposición como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), y la Alianza Nacional Popular (ANAPO), que a pesar de que participaban de las contiendas electorales, el rol que cumplieron fue muy débil dada la imposibilidad real que tenían de competir con los mayoritarios y de consolidarse como opciones políticas viables con capacidad de representar los intereses de sus seguidores (Wills, 2011).

Sin embargo, luego de la Constitución del 91 se dieron cambios decisivos como la apertura del sistema político democrático con la introducción de múltiples mecanismos de participación. El bipartidismo cedió el espacio a una pluralidad de fuerzas que, en su momento, hubo que limitar, y a partir de la nueva carta magna ha sido imposible crear gobiernos monocolors. De este modo, las coaliciones ordenadas constitucionalmente fueron sustituidas por gobiernos multipartidistas. La cohabitación entre diversas familias políticas se hizo rutinaria. La circunscripción nacional, las dos vueltas para la elección presidencial, la vicepresidencia y la financiación política fueron elementos fundamentales de la apertura política (Cepeda, 2012).

En cuanto al sistema político, el principal propósito de la nueva Constitución era eliminar: el carácter excesivamente presidencialista, el carácter ejecutivo de la Procuraduría, la elección de la Contraloría por parte de una Cámara (pasó a ser tarea del Congreso en pleno), el nombramiento presidencial de los gobernadores (a

partir de 1991 son elegidos por voto popular y su periodo es de cuatro años), y las suplencias en el Congreso (Cepeda, 2012).

Con estos cambios institucionales, a los partidos tradicionales les sobrevinieron retos para lograr conservar las privilegiadas posiciones que han tenido que sortear con el surgimiento de los nuevos partidos. Incluso, como lo establece Pizarro (2002), los grandes partidos colombianos entraron en un proceso de fragmentación a partir de las reformas políticas-institucionales, mencionadas anteriormente.

Los partidos políticos tradicionales, según Pizarro, pasaron entonces de estar conformados por fracciones dirigidas por líderes nacionales a estar conformadas por pequeñas facciones personalistas, denominadas “microempresas electorales”. Con este fenómeno que describe Pizarro, el conservatismo empezó a carecer de liderazgo nacional como organización política, las principales cabezas se dedicaron en cambio a fortalecer sus propios grupos al interior del partido y su papel decisivo en la política nacional se vino a cuestras.

Para el conservatismo, además de la pérdida de hegemonía partidista tras los nuevos cambios introducidos por la Constitución del 91, su liderazgo nacional se vio socavado por la frustrada presidencia de Andrés Pastrana en el 98, repudiada por el fracaso del proceso de paz con las FARC y la crisis económica donde la deuda pública, externa e interna, así como la ruina de los sectores productivos y el creciente peso de los organismos internacionales en las decisiones claves (Ahumada, 2002), generaron un descontento general en la sociedad colombiana, y por ende, una pérdida de credibilidad en el mandatario como líder del conservatismo a nivel nacional.

Sumado a lo anterior, el contenido ideológico del conservatismo colombiano no se logró ajustar a las nuevas demandas de la ciudadanía con el advenimiento del siglo XXI que cada vez respondían a un liberalismo globalizado. Así pues, la ubicación dentro del espectro ideológico del Partido Conservador tampoco ha favorecido el fortalecimiento de su liderazgo nacional.

En los últimos 25 años, el Partido Conservador ha sufrido entonces una marcada falta de liderazgo nacional, lo cual se ha visto reflejado en la disminución de la ocupación de cargos de elección popular de carácter nacional, según comparativo entre las cifras del período post Frente Nacional y post Constitución del 91, elaborado por Laura Wills (2011).

En la siguiente sección, se expondrá el estado del arte el cual nos brindará un concepto amplio y generoso sobre las facciones y fracciones, dispuestas por varios autores que han profundizado en el tema a lo largo del tiempo.

### 3. IDEOLOGIAS ENTRE FACCIÓNES Y FRACCIONES

Como lo mencione en el punto anterior, el propósito de esta sección es definir ambos conceptos mencionados a lo largo del proyecto desde diferentes perspectivas, los cuales pueden ser relacionados a la crisis de liderazgo nacional y pérdida de representación política adquirida en el Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años.

#### 3.1. FACCIÓN Y PARTIDO

Hume, Burke y Madison fueron los primeros autores en escribir sobre facciones. Los tres se encuentran ubicados en el siglo XVIII. Para dichos autores, facción y partido son entendidos como sinónimos, aunque a partir de Hume que la gran mayoría de tipologías han retomado un continuo actitudinal que va de lo negativo a lo positivo (véase Sartori, 1980).

Para Hume los partidos o facciones tienen un efecto negativo, ya que “subvierten el gobierno, hacen impotentes las leyes y suscitan las más fieras animosidades entre los hombres de una misma nación que debían prestarse asistencia y protección mutua” (Hume, 1980:79). Hume divide a las facciones en personales y reales. Las primeras están fundadas en la amistad o animosidad personal entre quienes la integran, y las segundas se enfocan en alguna diferencia real de sentimiento e interés. Es preciso señalar que rara vez se da una base pura de una u otra clase; por ejemplo, en las facciones personales, normalmente existen “diferencias en los puntos de vista de los miembros que las integran, sean reales o aparentes, triviales o materiales” (Hume, 1980: 80); mientras que en las facciones reales es común que se presente la simpatía personal entre sus integrantes. Ahora bien, para el autor las facciones reales pueden dividirse en facciones de interés y facciones de principio. Las facciones de interés se presentan cuando dos órdenes sociales (por ejemplo los nobles y el pueblo) persiguen fines distintos, donde el más poderoso oprime impunemente al débil. En suma, las facciones para Hume evidencian los sentimientos más contrarios al acuerdo, negociación o solución de problemas en conjunto. Antes bien, las facciones existentes en la realidad muestran actitudes perversas, “disputan de ahí su intolerancia con el oponente” (Hume, 1980: 81).

En el mismo siglo, Edmund Burke realiza una de las primeras diferenciaciones entre partido y facción. Al primero lo define como un “grupo de hombres unidos para fomentar, mediante sus esfuerzos conjuntos, el interés nacional, basándose en algún principio determinado en el que todos sus miembros están de acuerdo” (Burke, 1980: 82). En cambio, las facciones son organizaciones que persiguen intereses mezquinos, debido a que buscan obtener puestos y emolumentos. El texto de Burke fue pionero al defender a los partidos y mostrarlos como organizaciones un tanto virtuosas que se diferencian de las facciones por los principios y proyectos,

frente a “la baja y egoísta disputa por cargos y prebendas” (Burke, 1980: 82) que reinaba en las facciones.

Un ejemplo de lo anterior, fue lo escrito por Madison en Estados Unidos quien condeno a los partidos por considerarlos facciones refiriéndose a ellas como “cierto número de ciudadanos, estén en mayoría o minoría, que actúan movidos por el impulso de una pasión común, o por un interés adverso a los derechos de los demás ciudadanos o los intereses permanentes de la comunidad” (Madison, 1980: 85). El autor planteo como causa latente de la existencia y división de la sociedad en facciones, la naturaleza del hombre. Para ello enumero una gran cantidad de ejemplos que “han dividido a los hombres en bandos... y han hecho que estén mucho más dispuestos a molestar y oprimirse uno a otros que a cooperar para el bien común” (Madison, 1980: 85 y 86). Entre tales ejemplos es posible destacar los siguientes: el celo por diferentes opiniones en torno al gobierno, la religión, el apego a distintos caudillos en la lucha ambiciosa por la supremacía y el poder, entre otros. Así pues, lo que se planteo fue, en suma, que las facciones podían ser negativas y que en virtud de ello era preciso llevar a cabo acciones que permitieran, más que eliminarlas, controlarlas, inaugurando con ello el estudio de las causas y efectos de las facciones.

Chambers y Croissant (2008) encuentran un efecto negativo del faccionalismo exacerbado, los autores plantean que las facciones son actores fundamentales en la vida interna y en las funciones de gobierno (parlamento) en Tailandia. De hecho, los partidos tailandeses se caracterizan por un alto grado de faccionalismo. Los partidos son una unión de agrupaciones políticas que “se unen para lograr un objetivo material común” (Chambers y Croissant, 2008: 17), tal como las carteras en el gabinete. Las facciones se conforman por un líder y grupos de apoyo dentro y fuera del partido. Este tipo de facciones conduce a tener gabinetes inestables, ya que exacerbando la corrupción política, obstaculiza el desarrollo de los partidos y hacen languidecer el sistema parlamentario de Tailandia. Asimismo, los partidos se muestran incapaces de desarrollar políticas convincentes para influir en los votantes.

Los dirigentes del partido son, en realidad, agentes de las facciones, cuya única función es “saciarlas para mantenerlas cooperando en la organización del partido”. Las facciones proporcionan al partido recursos financieros y actúan como intermediarios entre la dirigencia y los votantes. Los conflictos intrapartidarios por cargos en el gabinete han sido muy fuertes, ya que “los perdedores descontentos han tratado de derrocar a los ministros de su propio partido” (Chambers y Croissant, 2008: 18). En el mejor de los casos la solución es la rotación en el gabinete (cada seis meses), lo cual aumenta las posibilidades de desestabilizar el gobierno. Se puede concluir que en los casos en los que exista un faccionalismo exacerbado, el partido se verá disminuido al perder el control (poder) intrapartidario y las finanzas. Lo anterior, repercute en la durabilidad de los gabinetes.

En suma, los textos revisados denotan un papel negativo que se les confiere a los grupos políticos, aun cuando se esté o no asemejando el partido a la facción. Lo que retratan los autores es que una facción es un grupo que busca el poder y que tiene efectos negativos en el sistema en su conjunto, sea porque son intolerantes y conflictivas (Hume), porque son instrumentos para buscar el poder por el poder mismo (Burke), porque es contraria a los derechos de los demás ciudadanos (Madison); y por fomentar la oligarquización de los partidos (Chambers y Croissant).

El trabajo de Boucek (2003, 2003a, 2005 y 2009), plantea entender a las facciones como un proceso dinámico, siendo la misma naturaleza del proceso la que le da a los grupos internos sus características. Boucek plantea que es posible que exista el dinamismo, alejándose de las imágenes estáticas que ofrecen las tipologías.

La autora plantea escapar de la visión estigmatizadora de la vida faccional, proponiendo considerarla como un fenómeno dinámico (positivo [unidad] o negativo [división]) que ayuda a comprender la dinámica intrapartidaria. Para ello realiza un breve estado del arte, resaltando los vacíos de las tipologías comúnmente utilizadas. Luego muestra los diversos ámbitos en los cuales las facciones pueden actuar. Finalmente, muestra su propuesta, según la cual las facciones pueden actuar cooperativamente, competitivamente o degenerativamente, teniendo diversas consecuencias hacia el partido, y de la misma forma, antecedidas por diversos incentivos.

Lo primero que resalta, es que aún en el siglo XXI la literatura referida a las fracciones es escasa si la comparamos en torno a la que se refiere a los modelos de partido, pese a que en esa literatura abundan ideas en torno a cómo dichas organizaciones están compuestas de diversos actores, entre ellos las facciones. Asimismo, resalta que es común dar argumentos normativos respecto al fraccionalismo y pensarlo como un proceso disfuncional, patológico y malévolos de la política interna, pues se les considera contrarias a las expectativas de unidad. No obstante, en la medida en que las facciones ayuden a estructurar el conflicto interno y proporcionen canales para la competencia interna y la resolución de conflictos, tienen un aspecto positivo, ya que pueden evitar la salida de los inconformes.

El trabajo de Lomax (1995) sobre el fraccionalismo en el nuevo sistema de partidos de Hungría, reconoce los posibles efectos positivos y negativos de las facciones planteando que “algunas veces las facciones pueden servir para fortalecer y estabilizar a un partido; otras veces pueden conducir a divisiones y separaciones que socavan la unidad del partido” (Lomax, 1995: 222). Para realizar su estudio en primera instancia parte del supuesto de que la relación facción y partido constituye una de las dinámicas más importantes en cualquier sistema de partidos.

Dentro de sus resultados plantea que a primera vista el grado de fraccionalismo en los cuatro años de su primer Parlamento elegido libremente podrían sugerir que las facciones representan una amenaza para la consolidación del nuevo sistema democrático al abrazar valores absolutos (legado del pasado comunista) al interior

del partido, dificultando el desarrollo de procesos democráticos para resolver conflictos y reconciliar intereses. No obstante, al observar en profundidad el caso Húngaro que contrario a la idea de que los partidos acudirían a elecciones divididos y enfrentados internamente en virtud de los valores absolutos, se presentaron unidos en las elecciones de 1994.

El caso Húngaro muestra cómo las facciones pueden desempeñar el papel de contribución a la unidad en lugar de la división. El caso de la Alianza de los Liberal Demócratas muestra cómo se pueden organizar las facciones para lograr objetivos a medio plazo “resolviendo el conflicto interno del partido de manera que al final se conseguiría reunificarlo”. El caso del Partido Socialista Húngaro clarifica un partido en el que “coexisten armónicamente toda una diversidad de facciones que son reconocidas e institucionalizadas” (Lomax, 1995: 234).

Concluyendo su trabajo con una idea muy sugerente de lo que debe regir el funcionamiento de las facciones al interior del partido, reconociendo “tanto la división y el conflicto como la reconciliación y el compromiso”, aceptando “el pluralismo de valores e intereses, el reconocimiento de que ningún valor o interés único puede imponerse hasta el grado de excluir a los demás y de que, no hay ninguna solución política que sea definitiva”. Siendo así, siempre y cuando las facciones al interior de los partidos se guíen por estos principios podremos enfatizar algunos efectos positivos, antes que los negativos.

El trabajo de Kopecky (1995) da cuenta de las posibles causas de la estabilidad partidaria con altos grados de faccionalismo en la República Checa en los noventas. A contracorriente de la idea de que las facciones resultan perniciosas sobre la estabilidad de los parlamentos, el autor muestra que éstas podrían haber potencializado la estabilidad. El autor parte del supuesto de que el carácter faccional del Parlamento es un vivo reflejo del faccionalismo del partido en general.

### **3.2. FRACCIONES AL INTERIOR DEL PARTIDO.**

Si se revisa el Diccionario de Política editado por Bobbio, Matteucci y Pasquino, se encontrará un apartado dedicado a las fracciones. En dicho apartado, escrito por Giovanna Zincone (1982) es posible observar diversas definiciones, tipologías y clasificaciones, su influencia en el partido y sistema político, así como una serie de técnicas antifraccionistas.

Lo primero que plantea el texto es que la gran mayoría de trabajos no se han dedicado a identificar y diferenciar a las fracciones de otros actores que inciden en un partido político, tal es el caso de un grupo de presión. Además el texto pone énfasis en la influencia (negativa) de las fracciones, las cuales, de acuerdo con la autora, producen inestabilidad y ambigüedad en el gobierno de los partidos, aumentan conflictividad interna de los gobiernos de coalición y no son

representativas del electorado que vota. Zincone marca como causantes del fraccionalismo diversos aspectos: el pluralismo extremo, el voto secreto en asambleas parlamentarias, la representación proporcional interna, la descentralización político-administrativa, la falta de disciplina interna, la composición social heterogénea del partido y la ideología.

Partiendo del trabajo de Zincone, es pertinente ir más allá y tratar de identificar una visualización positiva (ligada a la democracia interna) o neutra (menos normativa) de los grupos, pues lo mostrado por la autora sólo alude a su actividad perniciosa. El artículo en cuestión culmina planteando que el fenómeno ha sido ignorado por largo tiempo y que “todavía hoy falta una conceptualización unívoca y precisa del fenómeno y las tipologías del fraccionalismo no han alcanzado todavía un grado de exhaustividad y de operatividad suficiente” (Zincone, 1982: 679).

Giorgio Lombardi (1982) es uno de los primeros autores que relaciona expresamente a las fracciones con la democracia interna, aunque de forma negativa. En su trabajo de corte jurídico y propio del ámbito académico italiano, prefiere llamarles corrientes en vez de fracciones, Muestra que, en aquel entonces, en Italia “los estatutos de los principales partidos políticos prohíben las corrientes, por decirlo mejor, vetan las corrientes organizadas” (Lombardi, 1982: 17). Esto fue evidente desde la Democracia Cristiana hasta el Partido Comunista Italiano; sin embargo, las corrientes existen en todos y cada uno de los partidos italianos, por lo cual plantea que jurídicamente se está negando una realidad.

El italiano reconoce que el fenómeno de las corrientes puede llegar a ser “uno de los momentos más visibles de la degeneración de los partidos, cuando conducen a prácticas de manipulación de votos, de lucha sin cuartel entre los grupos” (Lombardi, 1982: 22). En este sentido, el autor plantea que se debe tutelar la actuación de los afiliados e incluso de los ciudadanos no afiliados que viven las consecuencias de la praxis reinante en el partido.

Una de las partes más significativas de su trabajo es resaltar las incidencias del nexo entre democracia interna y corrientes intrapartidarias. Por un lado, la libertad de organizarse en corrientes es un momento esencial de la democraticidad, desde lo que se refiere a la libertad de asociación, pero también desde lo que respecta al pluralismo interno. Aunque, como resalta, de la lucha entre corrientes y de su propio modo de actuar proviene uno de los mayores riesgos para la democraticidad: “se reproduce en el partido (por virtud de las corrientes, como antes en la sociedad civil, por virtud de los partidos) una reducción de espacios para los individuos” (Lombardi, 1982: 23), y es que la lucha entre corrientes bloquea cada vez más las discusiones que no resulten instrumentales a los intereses que ellas persiguen. De lo anterior se concluye que las corrientes son negativas en virtud de que constituyen una “mediatización del afiliado al partido (que) refuerza y concluye la mediatización del ciudadano en líneas generales ya operada por los partidos” (Lombardi, 1982: 23).

El texto de Sartori dedicado a las subunidades titulado El partido por dentro. En ese trabajo, adopta la terminología (no definida) de fracciones. Su estudio inicia resaltando que la fracción es, en principio, el concepto correcto para estudiar las subunidades partidistas. Aquí cabe aclarar la intención de Sartori, quien está interesado en el carácter de las fracciones, en virtud de que considera que “es poco lo que podamos comentar y comprender mientras subsista la hipótesis de que todo el submundo partidista es igual... El primer paso, pues, es el de identificar el carácter diverso de las fracciones en relación con sus estilos connaturales de comportamiento” (Sartori, 1980: 145).

Finalmente, cabe plantear que el italiano ve con justo recelo que las fracciones, por el solo hecho de existir se plantee que es “demostración de vitalidad y autenticidad de la democracia intrapartidaria... difícilmente puede la magia de una palabra regenerar la dura realidad del faccionalismo” (Sartori, 1980: 144).

Jaime Cárdenas (1992) identifica un efecto positivo del fraccionalismo, donde es la que se liga a la democracia interna desde una perspectiva del deber ser. Dentro de su trabajo dedicado a la democracia interna de los partidos desde el ámbito jurisdiccional, dedica un apartado al tema de las fracciones internas como un aspecto fundamental que un partido debe normar en su interior.

El autor en cuestión marca como error el considerar a los partidos como una unidad articulada, en cambio plantea que, al igual que Sartori, son un sistema político en miniatura, el cual debemos estudiar pues “aclara la vida del partido” (Cárdenas, 1992: 222).Cárdenas plantea que las corrientes son sinónimo de:

“...dinamismo en la medida en que surge, se desenvuelven y se enfrentan con otras tendencias internas, se imponen o tratan de imponerse; y, eventualmente, las corrientes toman contacto con otras de diferentes partidos, de modo que su dinamismo interno se extravierte alcanzando el máximo grado de dinamicidad” (Cárdenas, 1992: 222).

Acto seguido, plantea que el estudio de los partidos desde la sociología o política da un balance negativo de los grupos pues los ve vinculados a residuos tradicionales, a la política corrupta y sin principios. Ahora bien, “el cambio en el tratamiento del fraccionalismo hacia posturas más positivas se debió al enfoque de la teoría de la democracia” (Cárdenas, 1992: 224).

Respecto a los efectos negativos y positivos, muestra argumentos de cada uno de ellos, en lo negativo se aduce que las corrientes: desorientan la opinión pública y pueden reducir la votación del partido; suscitan desconfianza de otros partidos en la consecución de acuerdos electorales, legislativos o ambos; alientan las tendencias autoritarias y totalitarias, al mismo tiempo que corroboran la crisis de legitimidad de los partidos. En lo positivo arguye que las fracciones: contribuyen a la vitalidad del partido en la medida de que se representan los diversos puntos de vista y se favorece la democracia; facilita el entrenamiento de sus dirigentes,

acrecente su experiencia, es una suerte de escuela de cuadros; asimismo, “atrae y refuerza a mayor número de militantes de la base, estimulando su vocación política” (Cárdenas, 1992: 227). Esto se decanta por el último tipo de opiniones favorables a las corrientes internas, pues:

“... siempre es preferible una dinámica interior en el partido que el inmovilismo, y aunque se diga que hay de fracciones a fracciones, lo cierto es que su existencia, a pesar de no verla desde un exclusivo punto de vista ético, propicia la alternancia en el poder dentro el partido... No es factible, y ya desde otro hilo argumental, sostener que un partido sin fracciones puede ser democrático, pues negar el libre debate de las ideas y el pluralismo interior con todas sus consecuencias, es negar la democracia interpartidaria” (Cárdenas, 1992: 228).

Las fracciones, plantea el autor, deben ser grupos con capacidad de persuadir y organizarse dentro y fuera del partido, y para ello requieren órganos de divulgación y cuerpos administrativos, además de que deben ser autónomos del partido, pero permitiendo, en caso de conflicto, la decisión de órganos intrapartidarios o del Estado, según sea el caso. Siendo así, es posible concluir que Cárdenas ve el lado positivo de las fracciones, materializado en la rotación de líderes y el pluralismo interno, con lo cual vitalizan al partido.

### **3.3. CONCEPTO DEL AUTOR.**

Tomando en cuenta lo señalado hasta aquí, concluyo con algunos comentarios sobre el estudio de las facciones y fracciones. En primera instancia, he de señalar que ciertos trabajos denotan un papel negativo de las facciones. Básicamente se resalta que una facción es un grupo que busca el poder y que tiene efectos negativos en el sistema en su conjunto. Si bien estos estudios retratan una realidad de los grupos internos, no debemos caer en el riesgo de estigmatizarlos con base en este retrato, pudiendo dejar de lado cuestiones trascendentales para los partidos políticos: reformulaciones programáticas, gobiernos de partido, entre otras.

También se observaron estudios que, contrario a los anteriores, ponen el acento en los efectos positivos de las facciones y fracciones, los cuales pueden lograr la unidad interna al generar estabilidad, o en otros casos reactivando la vida interna al ser la viva expresión del pluralismo interno. Pese a esto, no debemos caer en el error de creer que los grupos son buenos, como bien advierte Sartori y Lombardi, la simple existencia de grupos no es un reflejo de la democracia interna.

Finalmente, el otro tipo de estudios tienen la virtud de no estigmatizar a las facciones y fracciones, ni tampoco considerarlas subunidades virtuosas. De esta forma

resaltan otras características que se deben tomar en cuenta a la hora de analizar las facciones y fracciones. Las facciones y fracciones pueden buscar el poder y/o proteger valores comunes; al tiempo que pueden ser fenómenos dinámicos y tener efectos (positivos y negativos) hacia el partido.

Al respecto, considero que es necesario indagar a un colectivo de expertos del Partido Conservador el tema del fraccionalismo y faccionalismo desde esta última mirada, debido a que ganamos mucho al no estigmatizar o idealizar a las facciones y fracciones, dejando para la evidencia empírica la evaluación y/o gradación de sus efectos en el Partido Conservador.

Estoy de acuerdo con lo dicho por Sartori y plantear que al faccionalismo como aquel cuyos efectos son negativos, mientras que el fraccionalismo es el cúmulo de grupos cuyos efectos pueden ser diversos.

Finalmente, sobre las fracciones y facciones queda mucho que decir. En primera instancia, los estudios de caso que gracias a su profundidad permitirían detallar el accionar, motivación y objetivos de las fracciones y facciones al interior de un partido, pero de igual forma en el gobierno (ejecutivo y/o legislativo), en los momentos electorales, así como en su relación con otros actores (gobiernos, partidos, movimientos sociales, etc.). Otra veta de análisis es la que proviene de los estudios comparativos, al aumentar el número de observaciones, si bien se pierde la profundidad del estudio de caso, se gana en poder explicativo y eso permitiría dilucidar las variables explicativas de su accionar, motivación y objetivos, los efectos de sus acciones en y para los partidos políticos, así como su peso e interacción con otros actores políticos en las decisiones internas.

A continuación, se expondrá la metodología del presente trabajo que ayudará a establecer de manera clara, si las facciones y fracciones del Partido Conservador Colombiano son o no las causas principales las cuales han hecho visualizar una pérdida de representación política en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años.

## **4. METODOLOGÍA.**

Una de las mayores objeciones que se han hecho a los métodos que intentan detectar la opinión de expertos es que, casi siempre, prevalece el pensamiento de la mayoría y que la voz de quienes están en desacuerdo rara vez se escucha.

La Técnica del Ábaco de Regnier soluciona este problema. Por una parte, hace valer la opinión de quienes no están de acuerdo con la mayoría y, por otra, permite identificar a los autores de las diferentes ideas.

El Ábaco de Regnier, es una técnica original de consulta a expertos, concebido por el Doctor Francois Regnier, con el fin de interrogar a los expertos y tratar sus respuestas en tiempo real o por vía postal a partir de una escala de colores. Como todos los métodos de expertos, está destinado a reducir la incertidumbre, confrontar el punto de vista de un grupo con el de otros grupos y a la vez, tomar conciencia de la mayor o menor variedad de opiniones. (Godet, 2011)

En este sentido, la presente metodología aplica el Ábaco de Regnier como técnica para identificar las principales causas de la pérdida de representación política del partido Conservador en los últimos 25 años.

### **4.1. UTILIZACIÓN DEL ÁBACO.**

El ábaco de Regnier es una técnica cualitativa analítica, que nos permite medir las actitudes favorables o desfavorables, de un grupo de expertos frente a un problema. La lógica utilizada por el ábaco es de los tres colores del semáforo (verde, amarillo y rojo) completados con el color verde claro el rosado (permitiendo de este modo suavizar las opiniones). El blanco permite el voto en blanco y el negro la abstención (Godet, 2011).

Estos colores se constituyen en un código predeterminado, con un sistema de signos (colores) que posee una significación especial y convencional, en virtud de obedecer a un consenso entre quienes lo usan.

**Tabla 1. Código del Ábaco**

Colores	Significado
Verde oscuro	Actitud muy favorable
Verde claro	Actitud favorable
Amarillo	Duda
Rosado	Actitud desfavorable
Rojo	Actitud muy desfavorable
Blanco	No opina
Negro	No Participo

Fuente: Elaboración propia

En este caso el ábaco nos permite medir el grado favorabilidad o desfavorabilidad de cada participante con relación a las causas principales que generan la perdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años.

El proceso de aplicación de esta técnica contempla las siguientes etapas (Mojica, 1991):

- a) Definición de los aspectos a tratar con claridad y precisión.

En el caso de este trabajo, la usaremos para identificar y conceptuar sobre las causas principales de la perdida de representación política del partido Conservador, y de esta manera determinar el Análisis del presente.

- b) Selección y visita de los actores o participantes.

El éxito en su empleo depende fundamentalmente de la selección de los participantes con el mayor nivel de experticia en el tema elegido.

Los criterios de selección de los participantes son las siguientes:

- 2 miembros del Partido Conservador que tengan más de 30 años de militancia.
- 1 miembro de una organización política adscrita al partido conservador del norte de Colombia.
- 1 miembro de una organización política adscrita al partido conservador del centro de Colombia.
- 1 miembro de una organización política adscrita al partido conservador del sur de Colombia.
- 2 miembros del Directorio Nacional Conservador.

Encuestados:

1. Ubeimar Delgado – Exgobernador del Valle del Cauca.
2. Carlos Varela– Secretario del Partido Conservador en el Valle del Cauca y ExSenador de la Republica.
3. Efraín Cepeda – Senador de la Republica (Melissa Roca).
4. Juan Samy Merheg – Senador de la Republica.
5. Javier Mauricio Delgado –Senador de la Republica.
6. Blanca Cardona – Ex alcaldesa de Vijes – Valle del Cauca.
7. Álvaro López Gil – Representante a la Cámara (Arbey Cosme).

Los personajes de la entrevista se escogieron a raíz de esclarecer cada una de las facciones y fracciones distribuidas en el país. Es importante mencionar, que en este caso se nombran los jefes de cada facción, teniendo en cuenta tres aspectos geográficos primordiales que son el norte, centro y sur. El primero se realizará con Efraín Cepeda, el segundo con Sammy Merheg y el tercero con Javier Mauricio Delgado. Como plan de contingencia o mejor dicho plan b en caso de no poder realizar la entrevista por temas de tiempo y ocupación, se les pedirá a dichos jefes políticos que determinen una persona con la experiencia, trayectoria y afiliación a la facción seleccionada para poder lograr el objetivo requerido. Por otro lado, se puede deducir que existen más facciones en Colombia representadas con jefes políticos como la del Senador Juan Diego Flórez del Centro, Roberto Gerlein del Norte y Miriam Paredes del Sur, pero no son tan reconocidas como las denominadas inicialmente.

En cuanto a las preguntas, se determinaron las señaladas con el fin de obtener la mayor cantidad y calidad de información posible respecto al tema. Se puede describir que son preguntas claves las cuales tienen su grado de objetividad para brindar respuesta a la preguntada planteada del trabajo de grado.

*a) Elección de criterios que establezcan la favorabilidad o desfavorabilidad.*

Esta técnica ha sido utilizada ampliamente en el mundo en múltiples aplicaciones, así como para identificar tendencias. Los criterios para seleccionar el grado favorabilidad o desfavorabilidad son los siguientes:

- Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido.
- Las facciones del partido.
- Las fracciones del partido.
- El proceso de selección de avales a los precandidatos a cargos de elección popular.
- Falta de vocación social de los congresistas conservadores.

- Falta de ideología de los representantes conservadores de poder elegidos por voto popular.
- Falta de compromiso de las bases del partido (Lideres y Concejales).
- El perfil de los candidatos.
- La presencia de las llamadas "microempresas electorales".
- Falta de carisma de los candidatos.
- Falta de equidad de genero.
- Las negociaciones con el gobierno.
- Falta de inclusión social.
- Falta de juventud al interior del partido.
- La presencia de clientelismo de los representantes conservadores del poder.
- La presencia de corrupción de los representantes conservadores del poder.
- La ideología del partido se quedó en el pasado.
- El surgimiento de grandes líderes en otros partidos.
- Falta de acogida a los nuevos integrantes del partido.
- La toma de decisiones de los representantes conservadores del poder.
- Las coaliciones mal realizadas del partido.
- La desconfianza de los votantes.
- La mala imagen del partido conservador.
- El liberalismo (Ciudadanía con mente abierta).
- Otro: ¿Cuál?

b) *Identificación y análisis de los aspectos de mayor y menor favorabilidad.*

El Abaco revela opiniones y representaciones, en un rango que va del acuerdo general hasta la minoría o el disentimiento. Puede mostrar también la evolución de la opinión de las personas, grupos y actores. En este caso los actores identificarán cuales son las causas favorables o desfavorables de la pérdida de representación política del Partido Conservador en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años.

#### **4.2. APLICACIÓN DEL ÁBACO.**

A continuación, se explica los pasos para la aplicación del Abaco (Mojica, 1991):

a) *Paso 1 Presentación.*

Para iniciar el moderador o facilitador realiza ante el participante una breve explicación del método, el objetivo del ejercicio y la forma de diligenciar el formulario.

Cada fila indica una variable en donde el participante opina con base en la escala de colores, que se relacionan con los colores de los semáforos: verde vía libre o favorable, amarillo espera y rojo desfavorable:

*Verde oscuro:* Considero que es la causa principal del problema

*Verde claro:* Considero que es una de las causas del problema

*Amarillo:* Prevención, Puede convertirse en una causa del problema

*Rosado:* Considero que la causa se ha mejorado en la actualidad

*Rojo:* Considero que no es una causa del problema

*Blanco:* No opino

*Negro:* No Participo

*b) Paso 2 Diligenciamiento.*

Los expertos del Partido Conservador reflexionan individualmente durante algunos minutos y diligencian el formulario (ver anexo 1)

En el formulario impreso entregado:

- 1) Cada participante diligencia sus datos personales.
- 2) Luego procede analizar cada variable, establecer en su criterio y anota una sola letra correspondiente al color de la tabla llamada Código del Ábaco.
- 3) Letra “b” muy favorable, letra “v” favorable, letra “a” neutral, letra “p” poco favorable, letra “r” no favorable, letra “w” no opino y letra “n” no participo.
- 4) El participante entrega el formulario a la persona facilitadora.

*c) Paso 3 Procesamiento de los datos.*

Mediante un programa de computador se clasifican las causas principales de la pérdida de representación política del partido Conservador según los votos favorables que se hayan obtenido en los formularios.

El programa de computador ha sido diseñado de tal manera que se pueda visualizar la coloración de la votación de cada causa, en forma ordenada, desde el verde oscuro hasta el rojo, blanco al negro. Se observa, entonces, la imagen del grupo, dentro de la cual está inmersa la votación de los expertos del Partido Conservador.

Esta clasificación nos permite apreciar la opinión favorable o desfavorable de cada experto con respecto a las causas principales que generan la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años. Así, quienes aparezcan con el color verde oscuro pueden ser juzgados como poseedores de una percepción favorable, con respecto a la causa principal y quienes seleccionen el color rojo se podría afirmar que manifiestan una actitud desfavorable a este asunto.

Es importante mencionar, que lo anterior será complementado con una charla permanente al final de la encuesta entre Juan Felipe Gómez Calderón y cada experto, con el objetivo que cada uno de ellos puedan expresarse libremente sin tener algún tipo de limitación que pueda obstaculizar sus ideales.

## **5. CONCEPTO DEL COLECTIVO DE EXPERTOS DEL PARTIDO CONSERVADOR:**

Para conocer el concepto de los expertos del Partido Conservador sobre si “Han sido las facciones y fracciones la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años”, se les consultó sobre un conjunto de causas relevantes sobre este tema (véase Anexo 1). La consulta se realizó utilizando el método del Ábaco Regnier.

Los resultados de la validación de las causas en cada experto, permitió hacer una apreciación de conjunto (véase tabla 2). Al respecto cabe destacar que las tendencias consideradas como favorables por los expertos del Partido Conservador Colombiano son: “Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido”, “Falta de ideología de los representantes conservadores de poder elegidos por voto popular”; “El perfil de los candidatos”; “Falta de carisma de los candidatos”; “Las negociaciones con el gobierno”; “Falta de inclusión social”; “Falta de juventud al interior del partido”; “La presencia de clientelismo de los representantes conservadores del poder”; “Falta de acogida a los nuevos integrantes del partido”; “La toma de decisiones de los representantes conservadores del poder”; “La desconfianza de los votantes”; y “Las coaliciones mal realizadas del partido”. Por otra parte, se puede observar que los expertos del Partido Conservador perciben que la principal causa de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años está asociada con las “Negociaciones con el gobierno”.

En contraste, las tendencias percibidas por los expertos del Partido Conservador Colombiano como muy desfavorables son: “Las facciones del partido”; “La presencia de las llamadas microempresas electorales”; “Falta de equidad de género”; “El surgimiento de grandes líderes en otros partidos”; “La mala imagen del partido conservador”; “El liberalismo (Ciudadanía con mente abierta)”; y “La ideología del partido se quedó en el pasado”. Esta selección refleja una percepción pesimista de los expertos acerca de las facciones y fracciones, donde para ellos no son la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.

En general, las causas calificadas como favorables predominan sobre las consideradas como muy desfavorables y desfavorables (véase tabla 2).

**Tabla 2. Consolidado de percepción de los expertos sobre las causas principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años**

	Muy favorable	Favorable	Neutral	Muy desfavorable	Desfavorable			
	Variables consultadas							
Causas Principales	Consolidado Total	Expertos del Partido Conservador						
		BLANCA CARDONA	ALVARO LOPEZ	UBEIMAR DELGADO	CARLOS VARELA	SAMMY MEREG	EFRAIN CEPEDA	MAURICIO DELGADO
Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido	3	1	1	1	1	1	1	1
Las facciones del partido	4	1	1	1	1	1	1	1
Las fracciones del partido	3	1	1	1	1	1	1	1
El proceso de selección de avales a los precandidatos a cargos de elección popular	3	1	1	1	1	1	1	1
Falta de vocación social de los congresistas conservadores	3	1	1	1	1	1	1	1
Falta de ideología de los representantes conservadores de poder elegidos por voto popular	4	1	1	1	1	1	1	1
Falta de compromiso de las bases del partido ( Líderes y Concejales)	4	1	1	1	1	1	1	1
El perfil de los candidatos	3	1	1	1	1	1	1	1
La presencia de las llamadas "microempresas electorales"	3	1	1	1	1	1	1	1
Falta de carisma de los candidatos	4	1	1	1	1	1	1	1
Falta de equidad de género	3	1	1	1	1	1	1	1
Las negociaciones con el gobierno	4	1	1	1	1	1	1	1
Falta de inclusión social	5	1	1	1	1	1	1	1
Falta de juventud al interior del partido	3	1	1	1	1	1	1	1
La presencia de clientelismo de los representantes conservadores del poder	4	1	1	1	1	1	1	1
La presencia de corrupción de los representantes conservadores del poder	3	1	1	1	1	1	1	1
La ideología del partido se quedó en el pasado	4	1	1	1	1	1	1	1
El surgimiento de grandes líderes en otros partidos	3	1	1	1	1	1	1	1
Falta de acogida a los nuevos integrantes del partido	3	1	1	1	1	1	1	1
La toma de decisiones de los representantes conservadores del poder	5	1	1	1	1	1	1	1
Las coaliciones mal realizadas del partido	5	1	1	1	1	1	1	1
La desconfianza de los votantes	6	1	1	1	1	1	1	1
La mala imagen del partido conservador	3	1	1	1	1	1	1	1
El liberalismo (Ciudadanía con mente abierta)	6	1	1	1	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 3. Opinión favorable o desfavorable de cada experto con respecto a las causas principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años**

Causas Principales	Muy favorable	Favorable	Neutral	Muy desfavorable	Desfavorable	No opina	Total
Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido	1	3	1	1	1	0	7
Las facciones del partido	0	3	0	4	0	0	7
Las fracciones del partido	1	2	1	3	0	0	7
El proceso de selección de avales a los precandidatos a cargos de elección popular	2	2	3	0	0	0	7
Falta de vocación social de los congresistas conservadores	1	1	2	1	2	0	7
Falta de ideología de los representantes conservadores de poder elegidos por voto popular	1	4	2	0	0	0	7
Falta de compromiso de las bases del partido ( Líderes y Concejales)	1	2	4	0	0	0	7
El perfil de los candidatos	0	3	1	2	1	0	7
La presencia de las llamadas "microempresas electorales"	0	2	1	3	0	1	7
Falta de carisma de los candidatos	0	4	2	0	1	0	7
Falta de equidad de genero	0	2	1	3	1	0	7
Las negociaciones con el gobierno	3	4	0	0	0	0	7
Falta de inclusión social	0	5	1	1	0	0	7
Falta de juventud al interior del partido	0	3	2	1	1	0	7
La presencia de clientelismo de los representantes conservadores del poder	0	4	0	1	1	1	7
La presencia de corrupción de los representantes conservadores del poder	1	2	3	0	1	0	7
La ideología del partido se quedo en el pasado	1	2	0	4	0	0	7
El surgimiento de grandes líderes en otros partidos	0	2	2	3	0	0	7
Falta de acogida a los nuevos integrantes del partido	0	3	2	1	1	0	7
La toma de decisiones de los representantes conservadores del poder	1	5	1	0	0	0	7
Las coaliciones mal realizadas del partido	1	5	1	0	0	0	7
La desconfianza de los votantes	0	6	1	0	0	0	7
La mala imagen del partido conservador	0	2	2	3	0	0	7
El liberalismo (Ciudadanía con mente abierta)	0	1	0	6	0	0	7

Fuente: Elaboración propia.

Por la circunstancia anotada en el párrafo anterior, la percepción sobre las causas principales que generan la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años, la integrante del Directorio Nacional Conservador Blanca Cardona tiene, por lo general, diferente signo que las del conjunto de expertos (véase tabla 2). Hay casos, sin embargo, en los que Blanca Cardona se aparta de la apreciación de los expertos como ocurre con la “fracciones del partido” y “facciones del partido” que en el conjunto son apreciadas muy desfavorablemente, es decir que no son la causa principal del problema, sin embargo, Blanca Cardona las percibe favorablemente. También se presenta la situación inversa como en el caso de “La presencia de las llamadas microempresas electorales”.

Por otra parte, Blanca Cardona opina que la causa principal que genera la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años es la “Falta de ideología de los representantes conservadores de poder elegidos por voto popular”. Otra causa que manifestó Blanca Cardona con percepción positiva (favorable) que no hacía parte de la encuesta, pero si de la entrevista, es; “la falta de apoyo financiero, jurídico y técnico por parte del partido conservador”.

En el caso del Representante a la Cámara del Partido Conservador Colombiano Álvaro López se aparta un poco del consolidado del conjunto de expertos, toda vez que la las causas que son consideradas favorablemente en el conjunto, aparecen conceptuadas como muy desfavorables para el Congresista.

En el caso de las “Fracciones” la percepción del Congresista Álvaro López difiere de la del conjunto; en éste es neutral y en las “Facciones del partido” considera que no es una causa principal de la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional.

No obstante, Álvaro López considera que la “Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido”; el “Proceso de selección de avales a los precandidatos a cargos de elección popular”; la “Falta de compromiso de las bases del partido (Líderes y Concejales)”; las “Negociaciones con el gobierno”; y la “La presencia de corrupción de los representantes conservadores del poder”; son las causas principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.

Las valoraciones tanto positivas como negativas de las causas principales que genera la pérdida de representación política de los conservadores por parte del Exgobernador del Valle del Cauca - Ubeimar Delgado, tienden en términos

generales a coincidir con la apreciación del conjunto de expertos. En el caso de las “Fracciones del partido” y “Facciones del partido” la percepción del Exgobernador del Valle del Cauca es muy desfavorable, es decir que no las considera como causas principales de la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional, inclusive, menciona que éstas son las que mantienen vivo al Partido Conservador.

El Exgobernador del Valle del Cauca percibe que la principal causa de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años está asociada con las “Malas Negociaciones que realizan los Representantes Conservadores del Poder con el Gobierno”.

Cabe señalar que el Exgobernador del valle del cauca, manifestó en la entrevista que la política ha perdido su naturaleza de servir a la comunidad para servir el interés propio y además que existe una falta de profilaxis ética de los representantes del poder conservador.

Por otro lado, El Secretario departamental del Partido conservador Carlos Varela anota que la causa principal que genera la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional en los últimos 25 años es la “ideología del partido se quedó en el pasado”, por tal razón, el partido ha decrecido contundentemente.

Por otra parte, se puede observar que Carlos Varela percibe muy desfavorablemente la “falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido”; Las “facciones del partido”; Las “fracciones del partido” el “perfil de los candidatos”; La “mala imagen del partido conservador”; y el “liberalismo (Ciudadanía con mente abierta)”.

El Senador de la República Sammy Mereg considera que a las “Fracciones del partido” y “Facciones del partido son causas de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano. Por otra parte, se puede observar que el senador considera desfavorable las siguientes causas: la “falta de vocación social de los congresistas conservadores; la “falta de equidad de género”; La “presencia de clientelismo de los representantes conservadores del poder”; y La presencia de corrupción de los representantes conservadores del poder”; es decir que para el Senador no las percibe como causa de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.

Las discrepancias entre el Senador Efraín Cepeda y el grupo de expertos del Partido Conservador se refieren principalmente en las siguientes causas: “Calidad de la

educación superior”; “Centros y Grupos de Investigación”; “Inversión en Infraestructura y transporte”; e “Índice de desarrollo humano”. La apreciación del Senador Cepeda sobre estas causas es desfavorable o muy desfavorable, en tanto que en el conjunto son consideradas como favorables o muy favorables.

Cabe señalar que la única tendencia que el Senador Efraín Cepeda considera muy favorable es “Las fracciones del partido”, es decir que para el Senador es la principal causa de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años.

Por otra parte, el Senador Efraín Cepeda considera que algunas causas que generan el problema se ha mejorado en la actualidad entre ellas encontramos la “Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido”; la “Falta de vocación social de los congresistas conservadores”; la “Falta de carisma de los candidatos”; la “Falta de juventud al interior del partido”.

La opinión del Senador del Partido Conservador Colombiano Mauricio Delgado coincide con el conjunto de expertos con relación a las “Fracciones del partido” y “Facciones del partido” y afirma que no son las causas principales de la pérdida de representación política de los conservadores, en los cargos de elección popular del nivel nacional.

El Senador Mauricio percibe que la principal causa de este problema es “El proceso de selección de avales a los precandidatos a cargos de elección popular”; la “Falta de vocación social de los congresistas conservadores”; Las “negociaciones con el gobierno”; La “toma de decisiones de los representantes conservadores del poder”; y Las “coaliciones mal realizadas del partido”.

## 6. CONCLUSIONES.

A modo de conclusión, se puede mencionar que el cambio Constitucional de 1991 trajo consigo el intento por cambiar el sistema político nacional, por uno más incluyente y participativo donde tuvieran cabida y participación todas las formas de pensamiento. De esta manera, se buscó construir el Estado colombiano “como una expresión de identidades diversas-étnicas, sexuales” (Giraldo y Solano, 2003, p. 35), por consiguiente, el Partido Conservador Colombiano empezó su declive en términos de pérdida de representación política.

Es importante decir, que cada autor examinado en la investigación tiene ideales y perspectivas diferentes relacionadas al tema de las facciones y fracciones, unas positivas y otras negativas, lo que hace enriquecedora el presente trabajo debido a la diversidad de conocimientos.

Las Fracciones son organizaciones con ánimos de obtener envergaduras y prebendas impidiendo la participación ciudadana dentro de un partido político, pero dependiendo de la perspectiva desde la que se mire, posee un aspecto positivo y otro negativo, el aspecto positivo, es referente a que las facciones permiten la unión dentro de un partido político; y el aspecto negativo, es referente a que fomenta la división dentro del mismo ya que no permite la participación ciudadana a un cargo político, no permite el libre debate de diferentes ideologías, entre otros.

Las Fracciones son corrientes u organizaciones que poseen características en común como lo son:

- Puntos de vista semejantes.
- La misma ideología.
- Igual nivel Socio-económico.
- El sentir de la mayoría
- El deber ser.

De la misma forma se puede deducir que las Fracciones fomentan la democracia, pero aun así poseen un aspecto negativo, el pluralismo extremo, que no permite la concertación y toma de decisiones.

Se pudo observar, que el concepto del colectivo de expertos del Partido Conservador consideran positivas las facciones y fracciones, es decir que para ellos no son la causa principal de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano, por lo tanto, **se rechaza la hipótesis de este trabajo de grado.**

Los expertos del Partido Conservador consideran en general que la principal causa de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años, está asociada con las “Malas Negociaciones con el Gobierno” de los representantes del poder conservador, y no con las facciones y fracciones.

En general, las opiniones de los expertos plantean al Faccionalismo y al Fraccionalismo como positivos para el Partido Conservador, mientras que las malas negociaciones con el gobierno son negativas para el partido. Lo anterior, se deduce en las explicaciones mencionadas por los expertos en el anterior punto.

Por otro lado, después de la investigación realizada fundamentada en las lecturas relacionadas en la bibliografía, en las entrevistas y encuestas, se puede considerar que las fracciones y facciones están muy relacionadas con el proceso de la selección de avales a los precandidatos conservadores, pues el clientelismo cumple su función de manera contundente con los Miembros del Directorio Nacional Conservador, quienes son los encargados de designar dichos avales en la mayoría de ocasiones, incorrectamente, sin meritocracia y sin tener en cuenta tanto el caudal electoral de las bases conservadoras como la ideología conservadora.

Por último, vale la pena resaltar que las investigaciones relacionadas a este campo político pueden variar fluctuosamente dependiendo de las diferentes posiciones de los expertos y de las coyunturas económicas, sociales y políticas que se generen en el país a lo largo del tiempo, pero exalto la metodología empleada puesto que brindo resultados precisos, contundentes e interesantes que se desagregaron en un análisis pertinente el cual estableció una respuesta sólida del acontecimiento investigado en el Partido Conservador Colombiano.

## ANEXO 1: ABACO DE REIGNER.

Código del Abaco		
MUY FAVORABLE	b	Considero que es la causa principal del problema
FAVORABLE	v	Considero que es una de las causa del problema
NEUTRAL	a	Prevención, Puede convertirse en una causa del problema
POCO FAVORABLE	p	Considero que la causa se ha mejorado en la actualidad.
NO FAVORABLE	r	Considero que no es una causa del problema
NO OPINO	w	No opino
NO PARTICIPO	n	No Participo

Universidad Icesi		
Maestría en Gobierno		
<b>Esta encuesta se utilizará solo para fines académicos relacionados a la construcción del proyecto de grado "EL PARTIDO CONSERVADOR: Crisis de Liderazgo Nacional" por Juan Felipe Gómez Calderón</b>		
NOMBRE DEL ENTREVISTADO:		
CARGO DEL ENTREVISTADO:		
FIRMA:		
CORREO ELECTRONICO:		
<b>¿Cuales han sido las causas principales de la pérdida de representación política del Partido Conservador Colombiano en los cargos de elección popular del nivel nacional durante los últimos 25 años?</b>		
Causas		Letra
1	Falta de compromiso de los congresistas conservadores con el partido	
2	Las facciones del partido	
3	Las fracciones del partido	
4	El proceso de selección de avales a los precandidatos a cargos de elección popular	
5	Falta de vocación social de los congresistas conservadores	
6	Falta de ideología de los representantes conservadores de poder elegidos por voto popular	
7	Falta de compromiso de las bases del partido ( Líderes y Concejales)	
8	El perfil de los candidatos	
9	La presencia de las llamadas "microempresas electorales"	
10	Falta de carisma de los candidatos	
11	Falta de equidad de género	
12	Las negociaciones con el gobierno	
13	Falta de inclusión social	
14	Falta de juventud al interior del partido	
15	La presencia de clientelismo de los representantes conservadores del poder	
16	La presencia de corrupción de los representantes conservadores del poder	
17	La ideología del partido se quedo en el pasado	
18	El surgimiento de grandes líderes en otros partidos	
19	Falta de acogida a los nuevos integrantes del partido	
20	La toma de decisiones de los representantes conservadores del poder	
21	Las coaliciones mal realizadas del partido	
22	La desconfianza de los votantes	
23	La mala imagen del partido conservador	
24	El liberalismo (Ciudadanía con mente abierta)	
25	Otro: ¿Cual?	

Fuente: Elaboración propia.

## 7. BIBLIOGRAFÍA.

- Ahumada, Consuelo. "De Andrés Pastrana a Álvaro Uribe". En: Ahumada, Consuelo (ed.). Cuatro años a bordo de sí mismo la herencia económica, social y política del gobierno de Andrés Pastrana. Bogotá: Ancora Editores, (2002). 1-22
- Boucek, Françoise. 2003. Factional Vetoes and Intra-Party Dilemmas under Different Electoral Regimes: Comparing Italy's Christian Democrats and Japan's Liberal Democrats, en <[http://www.essex.ac.uk/ecpr/events/generalconference/marburg/papers/12/10/ Boucek.pdf](http://www.essex.ac.uk/ecpr/events/generalconference/marburg/papers/12/10/Boucek.pdf)> [Consultado el 10 de mayo de 2017].
- Boucek, Françoise. 2003a. Managing Factional Conflict Under Severe Constraints: John Major and British Conservatives 1992–97, en <[http://www.psa.ac.uk/cps/2003/Francoise% 20Boucek.Pdf](http://www.psa.ac.uk/cps/2003/Francoise%20Boucek.Pdf)> [Consultado el 6 de mayo de 2017].
- Boucek, Françoise. 2005. Why does party dominance end in factionalism and what are the implications for democracy?, en <http://www.ecprnet.eu/> [Consultado el 16 de mayo de 2017].
- Boucek, Françoise. 2005. Why does party dominance end in factionalism and what are the implications for democracy?, en <<http://www.ecprnet.eu/>> [Consultado el 16 de mayo de 2017].
- Boucek, Françoise. 2009. "Rethinking Factionalism. Typologies, Intra-Party Dynamics and Three Faces of Factionalism", Party Politics, vol. 15, núm. 4, pp. 1–31.
- Burke, Edmund. 1980. "Partido y representación", en Lenk, Kurt y Franz Neumann (eds.). Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Anagrama, pp. 82-83.
- Cárdenas, Jaime. 1992. Crisis de legitimidad y democracia interna de los partidos políticos, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cepeda Ulloa, F (25/08/2012). El Impacto de la Constitución del 91. Semana. Rescatado de: <http://www.semana.com/edicion-30-anos/articulo/el-impacto-constitucion-del-91/263523-3>

- Conservatismo Colombiano, Un Partido Con Agenda Popular, Moderno y de Avanzada 2000-2006. Bogotá: Partido Conservador Colombiano, 2006.
- Duque Daza, Javier. Políticos y Partidos en Colombia: Los Liderazgos Partidistas en el Frente Nacional Prolongado 1974 – 1986. Bogotá: Editorial Oveja Negra (2011).
- Fernando, Giraldo y Solano, Mauricio. “Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002). Una historia natural del vicio y la virtud”. En: Fernando, Giraldo y Solano, Mauricio. (ed.). Partidos, reforma política y referendo. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, 2003. 21-57.
- Giraldo, Fernando. “Partidos, Movimientos políticos y sistema electoral”. En: Giraldo, Fernando (ed.). Sistema de partidos políticos en Colombia estado del arte 1991-2002. Bogotá: Centro editorial Javeriano CEJA, 2003. 81-106.
- Godet, Michel. 2011. La caja de herramientas de la prospectivestrategica, en <<http://www.centrolindavista.org.mx/>>[Consultado el 6 de abril de 2017].
- Gunther, Richard y Jonathan Hopkin. 2007. “Una crisis de institucionalizacion: el colapso de ucd en Espana”, en Montero, JoseRamon, Gunther, Richard y Juan Linz (Eds.), Partidos Politicos: viejos conceptos y nuevos retos, Madrid, Trotta, pp. 165-208.
- Gutiérrez Sanín, Francisco (compilador). Degradación y Cambio. Evolución del sistema político colombiano. Universidad Nacional IEPRI, Editorial Norma, Bogotá. 2002. Cap. 8, PIZARRO, Leongómez, Eduardo, La atomización partidista en Colombia: el fenómeno de las microempresas electorales.
- Gutiérrez Sanín, Francisco. ¿Lo que el Viento se Llevó? Los Partidos y la Democracia en Colombia 1958-2002. Bogotá: Editorial Norma. (2007)
- Gutiérrez Sanín, Francisco. “Análisis Político cuatro años del gobierno Uribe, balance y perspectiva, Estrenando sistema de partidos”. Análisis Político. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia, Número 57, (Mayo/Agosto 2006): 107-125.
- Gutiérrez Sanín, Francisco. Degradación o Cambio. Evolución del Sistema Político Colombiano. Bogotá: Editorial Norma. (2002).
- Hume, David. 1980. “Acerca de las facciones”, en Lenk, Kurt y Franz Neumann (eds.). Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Anagrama, pp. 79-81.

- Kopecky, Petr. 1995. "Faccionalismo en los partidos parlamentarios de la República Checa", en López, Lourdes, Richard Gillespie y Michael Waller (eds.), Política faccional y democratización, España, Centro de Estudios Constitucionales, pp. 235-252.
- Lomax, Bill. 1995. "Facciones y faccionalismo en el nuevo sistema de partidos húngaro", en López, Lourdes, Richard Gillespie y Michael Waller (eds.), Política faccional y democratización, España, Centro de Estudios Constitucionales, pp. 219-234.
- Lombardi, Giorgio. 1982. "Corrientes y democracia interna de los partidos políticos", en Estudios Políticos, num. 27, pp. 7-28.
- Madison, James. 1980. "Facciones en el estado republicano", en Lenk, Kurt y Franz Neumann (eds.), Teoría y sociología críticas de los partidos políticos, Barcelona, Anagrama, pp. 84-90.
- Mojica, F. 1991. El abaco de Regnier. En la Prospectiva, Bogota, Legis Editores, pp. 21-33
- Pachón Buitrago, Mónica. "El Partido Conservador y sus dinámicas políticas". En: Pachón Buitrago, Mónica (ed.). Degradación o Cambio, Evaluación del Sistema Político Colombiano. Bogotá: Editorial Norma, 2002. 81-129.
- Pizarro León-Gómez, E. (2002). La atomización partidista en Colombia; el fenómeno de las microempresas electorales. En Gutiérrez, F. (Comp.), Degradación o cambio. Evolución del sistema político colombiano. (357-391). Bogotá.
- Roll, David. "¿Qué sistema de partidos existe en Colombia, a partir de la composición partidista en el congreso?" En: Roll, David (ed.). Partidos Políticos y Congreso. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. , 2005. 13-113.
- Roll, David. "La crisis de los partidos políticos colombianos" En: Roll, David (ed.). Rojo difuso azul pálido los partidos tradicionales en Colombia entre el debilitamiento y persistencia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002. 55-77.
- Sartori, Giovanni. 1980. Partidos y sistemas de partidos, Madrid, Alianza.
- Wills, L. (2011). La Constitución de 1991 y El Sistema de Partidos Colombiano: Dos Décadas de Reconfiguraciones Políticas, Ciudad Paz-ando. Volumen 4 (número 1), págs. 5-16.

Zincone Giovanna. 1982. "Fracciones", en Bobbio, Norberto, Matteucci, Nicola y Gianfranco Pasquino (eds.), Diccionario de Política, Madrid, S. xxi, pp. 675-680.